

Interculturalidad y trabajo comunitario para la reducción de daños con pueblos originarios

Juan Machín Ramírez
Manuel Velasco Vázquez

Resumen

Los patrones de consumo de sustancias psicoactivas en poblaciones indígenas se desarrollan a partir de sistemas culturales que permiten su control. Sin embargo, cuando las personas de pueblos originarios entran en interacción con otros sistemas culturales, a menudo se enfrentan con situaciones que producen sufrimiento social. Se presentan experiencias de investigación en la rel-acción realizadas en Guatemala, Panamá y México para desarrollar modelos de trabajo comunitario para reducir el sufrimiento social asociado con el consumo de sustancias psicoactivas, a partir de una perspectiva intercultural.

Palabras clave: trabajo comunitario, interculturalidad, reducción de daños.

Abstract

Patterns of psychoactive substances's use in Indian populations develop from cultural systems that allow their control. However, when people of native peoples come into interaction with other cultural systems, often they faced with situations that produce social suffering. We present action-research experiences carried out in Guatemala, Panama and Mexico to develop models of community work to reduce social suffering associated with the consumption of psychoactive substances, from an intercultural perspective.

Keywords: community work, intercultural, harm reduction.

Introducción

El presente artículo retoma investigaciones realizadas en tres países con presencia indígena muy importante (Panamá, Guatemala y México) por tres organizaciones diferentes, pero utilizando el mismo meta-modelo (un modelo para elaborar modelos) para el trabajo comunitario denominado ECO² (Machín, 2013; Machín, Merlo y Milanese, 2009). Como la base teórico-metodológica de las tres experiencias está basada en el ECO², se exponen en primer lugar los lineamientos y presupuestos del meta-modelo para, posteriormente, presentar cada una de las experiencias.

ECO² es producto de una investigación en la acción realizada por organizaciones

civiles mexicanas¹ de 1995 a 1998 en la Ciudad de México y en el Estado de Morelos. El nombre se construyó a partir de algunos de sus elementos esenciales, como un juego de palabras: Epistemología de la Complejidad (ECO), Ética y Comunitaria (ECO), por tanto, ECO². En esencia, el ECO² propone que, a partir de un marco teórico y metodológico (transdisciplinar, pero con fuertes componentes de psicología social y

¹ Estas organizaciones son Hogar Integral de Juventud, Centro Juvenil de Promoción Integral y Cultura Joven, apoyadas por Cáritas Arquidiócesis de México, con financiamiento de la Unión Europea, del gobierno alemán y la agencia alemana Deutscher Caritasverband y con la asesoría de Roberto Merlo y Efreml Milanese.

comunitaria), se realice un proceso de formación en la acción de equipos de agentes sociales para que, en un contexto determinado, lleven a cabo una investigación en la relación y en la acción, que les permita construir un modelo propio de trabajo comunitario sobre algún fenómeno de sufrimiento social, con base en un diagnóstico a profundidad y el diseño de una estrategia específica que retome la propia identidad, experiencia, misión y competencias del equipo, así como para contar con elementos para orientarla y evaluarla. ECO² actualmente es el marco teórico-metodológico en el que se han formado miles de personas de cientos de organizaciones de América Latina (Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú y Uruguay), la mayoría de ellas articuladas en redes nacionales que, a su vez, conforman la Red Americana de Intervención en Situaciones de Sufrimiento Social (RAISSS). Asimismo, desde hace unos años, se ha experimentado también en Bangladesh, Afganistán, India y Pakistán.

El meta-modelo ECO² plantea que el equipo de operadores realice una serie de iniciativas de investigación en la relación y en la acción que permitan producir una organización comunitaria que incluya los siguientes elementos:

- Diagnóstico de comunidad
- Diagnóstico de personas
- Red subjetiva comunitaria
- Red operativa
- Red de recursos comunitarios

Es útil reconocer que las redes sociales son las mediaciones a través de las cuales la

comunidad local se organiza (red de líderes de opinión, redes de recursos comunitarios, redes subjetivas, entre otras) y con las que nosotros propiciamos la reorganización de la comunidad (red subjetiva comunitaria y red operativa) en el sentido de una mayor complejidad efectiva, que puede ser interpretada como un aumento del capital social comunitario y de algunas personas (en especial las que han sufrido de procesos de exclusión social).

Por diagnóstico (de comunidad y de personas) entendemos un sistema de información mínima indispensable que tenga una relación de analogía tal que muestre cuáles son las reglas de base que organizan el sistema para poder planear una estrategia de intervención. El modelo ECO² contempla la organización de la información en el Sistema de Diagnóstico Estratégico (SiDiEs) para cada comunidad, e incluye elementos como una breve historia de la comunidad, el sistema de símbolos, ritos y mitos, representaciones sociales sobre ciertos temas, análisis de los conflictos y los fracasos, datos sociológicos, entre otros (Milanese, Merlo y Laffay, 2001).

La red subjetiva comunitaria es el conjunto de relaciones personales por medio de las cuales el equipo de operadores externos se inserta en la comunidad local, viviendo algunas experiencias típicas de la vida comunitaria.

La red operativa la forman los agentes (operadores externos, promotores de la comunidad y operadores pares) que constituyen el equipo de trabajo. El ECO² propone que esta red trabaje en constituirse como una minoría activa y es la responsable de la investigación en la acción y el desarrollo de la estrategia de intervención.

Suponemos que este equipo, por su formación y organización, está orientado hacia el cambio de la comunidad en el sentido del gradiente de mayor complejidad efectiva, incidiendo principalmente en la modificación de representaciones sociales y articulando una red de recursos comunitarios. Por medio de la investigación en la relación y en la acción estamos en condiciones de evidenciar las situaciones definidas como problemáticas, así como el capital social actual o potencial que la comunidad posee. Para poder orientar y derivar eficazmente, un operador de red debe haber conformado y seguir alimentando una red de recursos comunitarios.

Experiencias

A continuación se presentan las experiencias de investigación en la relación y en la acción realizadas por organizaciones de Panamá, Guatemala y México en el marco del ECO². Las investigaciones presentadas se encuentran en diferente grado de desarrollo: la de Panamá ha concluido; la de Guatemala y México están en marcha.

Panamá

La primera experiencia la llevó a cabo Acción Cultural Ngóbe (ACUN)² en un grupo

de comunidades localizadas en el corregimiento de Maraca en la Comarca Ngóbe, el grupo indígena con mayor población en Panamá. A partir de una investigación detallada (Quintero, 2001; 2004) sobre los patrones de consumo de alcohol (qué se consume, quién consume, dónde, cuándo, por qué, de qué forma), se pudo contar con abundante información que permitió entender las dinámicas comunitarias asociadas con la bebida y su fuerte arraigo en costumbres y tradiciones ancestrales.

Existe todo un entramado cultural que regula y crea contextos seguros de consumo de bebidas alcohólicas (la mayoría denominadas "chichas"), en las comunidades Ngóbe, todas ellas basadas en diversos procesos de fermentación. El maíz es la base de las bebidas principales, las más valoradas y consumidas. Las basadas en yuca son consideradas como alternativas válidas cuando falta el maíz. Existen también chichas de pifá, otoa, mello, cacao, naranja, piña madura, guineo maduro y palma, pero son poco empleadas y a veces sólo por razones especiales. También se consume el denominado guarapo fuerte (jugo de caña fermentado), pero en menor cantidad, porque la gente considera que no alimenta. La chicha fermentada es considerada como buena porque alimenta, tiene buen sabor y buen olor, quita la sed, sirve para calentar el cuerpo antes de trabajar y para soportar el dolor que producen los golpes en el trabajo, espanta la debilidad en los varones y da fuerza para resistir la dureza del trabajo y del sol caliente, provoca alegría, da valor (para hablarle a las mujeres o pelear con otros hombres), propicia o fortalece las amistades, crea relaciones de fraternidad ritual entre personas sin lazos de parentesco, sirve de atracción para que la gente

² ACUN es una organización de la sociedad civil panameña que tiene por objetivos: a) todo tipo de actividad cultural, benéfica, y de asistencia social y especialmente la promoción, apoyo, desarrollo e impulso a acciones tendientes a exaltar la Cultura y la Vida del pueblo Ngóbe; b) desarrollar actividades organizativas y productivas con las comunidades indígenas, especialmente en apoyo a la cultura Ngóbe, tratando de colaborar en el desarrollo de un proceso hacia la autodeterminación de la nación Ngóbe; c) apoyar el trabajo por una legislación que proteja y mejore las condiciones de vida de los pueblos indígenas y sus culturas.

asista y colabore con los trabajos comunitarios (que son voluntarios, y sin remuneración económica). Además, su consumo propicia buenas cosechas, buenas semillas, buenas relaciones con el cosmos porque es parte esencial de la celebración de los rituales: todos incluyen el consumo de manera pública (tomar entre los Ngóbe no es asunto ni privado ni individual, es público y entre varias personas, entre varias familias y entre comunidades, incluso se bebe en la escuela, cuando se celebran las graduaciones y las fiestas patrias), colectiva y abundante por parte de todos los grupos sociales (tanto hombres como mujeres de todas las edades, si bien existen prescripciones y prohibiciones para cada grupo que regulan el consumo; por ejemplo, existen bebidas exclusivas para las mujeres y otras exclusivas para ancianos), pero se realiza con reglas precisas que permiten, incluso, la embriaguez (generalmente restringida para los varones y prohibida para las mujeres) sin que se considere un consumo problemático. Además, el consumo se efectúa prácticamente a lo largo de todo el año, si bien en tiempos específicos o con motivo de celebraciones determinadas y asociado con diferentes tipos de rituales (tanto los tradicionales como los relacionados con fiestas de influencia occidental): de nacimiento (llamado Oge), iniciación femenina (llamado Kada nie o Gruó, merire, o Miroli), purificación de la puerpera, balsería (llamado krüngitde),³

³ Consiste en que un anfitrión principal y los principales de un grupo de comunidades invitan a otra persona de afuera para beber, comer y jugar tirando palos de balsa a las pantorrillas de los oponentes. La fiesta dura cuatro días y convoca entre 500 a 1 000 personas. Actualmente es la fiesta de mayor consumo de bebidas alcohólicas en la comarca.

que propicia parentesco ritual (etdabali = hermanos rituales), funerarios (llamados Dobomia [enterramiento] y Bomontdige [velorio]), baños purificatorios, matrimonios (llamado "koba"), cumpleaños (fiestas por influencia occidental), fiestas patronales (principalmente, San Juan [24 de junio], Santiago [25 de julio]), fiestas patrias (3 de noviembre; independencia de Panamá de Colombia 1904); 4 de noviembre [día de la bandera]; 28 de diciembre [independencia de Panamá de España, 1921] y otras fiestas como el 8 de diciembre [día de la madre] o las graduaciones de las escuelas primarias [por lo general, entre el 15 de diciembre y el 23 de diciembre]). En todos estos rituales se da una serie de normas no escritas, pero que generalmente se respetan: oferta gratuita y abundante de bebidas de parte de los anfitriones, de los invitados se espera que beban abundantemente y no se retiren del sitio sino hasta que se haya terminado la bebida. La hospitalidad por parte del anfitrión incluye de este modo dar alojamiento, comida y bebida y se expresan, así, amistad y parentesco. En condiciones normales, todos toman y todos pueden y deben beber. Los ancianos tienen precedencia a la hora de tomar. Habitualmente, cuando se trata de rituales tradicionales, los invitados llegan al anochecer y se bebe hasta que se acabe la chicha preparada, que puede ser incluso hasta el otro día a media mañana o al mediodía. Su consumo moderado es recomendable, el consumo que lleva a riñas o faltas de respeto, en cambio, es reprobado. Incluso se espera, como signo de cortesía y de que se acepta la hospitalidad, que el invitado beba lento y abundante hasta emborracharse, pero que duerma tranquilo y sin buscar pleitos. Por otro lado, si bien se

espera que se beba, también se respeta y tolera cuando una persona no toma, porque lo puede hacer por razones religiosas (prohibición), por enfermedad, condiciones rituales, duelo, o sencillamente por evitar problemas con algún miembro del grupo de los bebedores presentes.

Sin embargo, cuando salen del contexto comunitario, debido a la migración temporal, principalmente por causas de trabajo agrícola, cada año de dos a seis meses, los patrones de consumo cambian radicalmente: a diferencia de sus comunidades donde el consumo es principalmente de bebidas alcohólicas fermentadas de baja graduación y fabricación artesanal, fuera de sus comunidades, los Ngóbe en los poblados no indígenas consumen bebidas de fabricación industrial: cerveza (Atlas, Balboa, Soberana, Cristal), licores destilados (ron Carta Vieja, Seco Herrerano). Los jóvenes migrantes consumen cerveza y licores, además de razones asociadas a su disponibilidad y por la dificultad de conseguir chicha, para ser considerados modernos y que han mejorado su estatus, pues la gente asocia el consumo de "tragos finos" con personas que manejan dinero y pueden comprarlo, por tanto, con más prestigio. Por lo general, comienzan con cerveza, pero rápidamente pasan a consumir licores destilados de alta graduación a los que no están acostumbrados. Asimismo, se bebe frecuentemente en las cantinas (en las comunidades no existen cantinas y, en cambio, el poblado de Tolé que ha sido la cabecera del municipio hasta 1997, que es receptora de migrantes, tiene 14 cantinas), y de manera regular los sábados, que es cuando reciben su paga, y desvinculado de rituales. El consumo se vuelve problemático precisamente porque se da fuera del

marco sociocultural de la comunidad de origen que construye mecanismos de regulación y de control y, por tanto, de seguridad. Los daños y riesgos más comunes asociados con el consumo de bebidas alcohólicas (Quintero, 2001) son: vómitos y dolor de cabeza por excesos de consumo, accidentes, pero principalmente, las riñas, causantes de lesiones.

Ante estas dos realidades (un consumo habitual y por muchos años de alcohol que hace muy difícil la posibilidad de la abstinencia y un consumo problemático fuera de sus comunidades), ACUN planteó como estrategia el desarrollo de dispositivos culturales de regulación y disminución de riesgos y daños del consumo de alcohol: uno, a través del desarrollo de rituales de pasaje (antes de salir de su comunidad a trabajar en una comunidad no indígena) donde se les narran mitos y se les dan consejos que les motivan a evitar los consumos problemáticos. Otro, aún más importante y que ha mostrado muy buenos resultados, es el incluir ancianos en los grupos que migran, para que se puedan reproducir algunos de los mecanismos de control sociocultural de las comunidades.

Guatemala

La segunda experiencia es desarrollada desde hace años por la Cáritas Pastoral Social de la Diócesis del Quiché (CPSDQ), Guatemala. El Quiché fue una de las zonas más golpeadas por la violencia que vivió Guatemala por décadas y donde se aplicó sistemáticamente una política de tierra arrasada (destrucción sistemática y completa de pueblos enteros). Como fruto de esa violencia, el consumo de alcohol se volvió un mecanismo al que mucha población

masculina acudió para soportar el sufrimiento social derivado. Como una respuesta, la CPSDQ implementó programas para atender los traumas derivados de la violencia vivida por muchos años, así como para prevenir, reducir los daños asociados con el alcohol y una Comunidad Terapéutica para personas alcohólicas: "Casa Nueva Vida". De esta manera, han buscado dar una respuesta integral a una problemática muy compleja. En particular, se ha realizado un diagnóstico a profundidad en la comunidad de Kucabaj (CPSDQ, 2002) y se está desarrollando una estrategia de organización comunitaria para la atención integral del consumo problemático de alcohol, poniendo énfasis en las redes sociales y las dinámicas comunitarias con resultados positivos.

México

En el centro histórico de la Ciudad de México, en el barrio de La Soledad, una red interinstitucional coordinada por Hogar Integral de Juventud y CAFAC ha desarrollado desde el año 2002 un proyecto denominado "La Carpa" (Juárez et al., 2005), que retoma el modelo ECO² a través de una experiencia piloto de lo que denominamos tratamiento de base comunitaria o tratamiento comunitario (Milanese, 2009), que es una propuesta de intervención (sistema de acciones, instrumentos, prácticas y conceptos organizados en un proceso) y tiene como fin el mejoramiento de las condiciones de vida de personas en situación de exclusión social grave que abusan de drogas, sin sacarlas de la comunidad local en la que viven. Éste es un proceso que se vive en, con, por medio de la comunidad. La lógica de base es tratar de pasar de la óptica de unidad operativa (servicio, institución,

centro de cura, entre otros) a la de comunidad operativa, a lo que Roberto Merlo ha llamado barrios terapéuticos. "La Carpa" forma parte de un conjunto internacional de proyectos⁴ de investigación en la acción apoyados por la fundación alemana DCV, la Unión Europea, UNESCO y UNAIDS.

El barrio de la Soledad es un lugar en donde se articulan diferentes fenómenos sociales, todos ellos con un alto nivel de complejidad, que configuran lo que denominamos exclusión social grave: extrema pobreza, bajo nivel escolar, sin ocupación o trabajo y con formas precarias de auto-sustentamiento (trabajo ocasional, mal pagado, al margen de la legalidad, trabajo sexual), farmacodependencias, exposición a violencia grave física y psicológica, vida en la calle y de calle, explotación sexual, enfermedades transmitidas por vía sexual, VIH y/o sida, imposibilidad de acceso a los servicios básicos de salud, educación, seguridad y protección social, contextos de delincuencia, tráfico de drogas. La calle como escenario y alternativa de vida, con alto nivel de sufrimiento, pero con "ventajas" como una vida fuera de normas y reglas, y la obtención de bienes y servicios de manera "gratuita". Muchas de estas personas son migrantes de comunidades indias y campesinas que no logran integrarse al difícil contexto urbano.

Partiendo del Modelo ECO², se ha construido la propuesta a través de las siguientes premisas:

⁴ Han participado también en esta experiencia las asociaciones Lua Nova (Sorocaba, Brasil), Reciclazaro (Sao Paulo, Brasil), Cáritas Regional Sao Paulo (Brasil), Fundación Procrear (Bogotá, Colombia), Cáritas Nacional Colombia (Bogotá, Colombia), Foyer Cáritas Saint Antoine (Port au Prince, Haití).

- a) Diferenciación e integración de los recursos en función del umbral de acceso, creando dispositivos con el umbral más bajo posible (véase más adelante "La Carpa").
- b) Articulación de los servicios en red a nivel local.
- c) Integrar equipos dirigidos al fortalecimiento de los operadores pares.
- d) Restitución del conocimiento a la población por medio de un programa capilarizado de contactos directos a través de operadores pares.
- e) Trabajo de calle en la comunidad local (que es diferente del trabajo de calle focalizado en los farmacodependientes).
- f) Establecer prioridades a partir del estado de exclusión social.

La finalidad de esta propuesta es acompañar a las personas y a las comunidades para que recuperen la capacidad de soñar como primer paso hacia el conocimiento de sí mismos, y entonces de cambio y mejoramiento de sus vidas. Los objetivos generales del tratamiento comunitario pueden ser considerados como fases de un caminar no lineal, realizado en parte por caminos que existen y en parte por caminos que hay que hacer, por caminos que siempre se cruzan con otros y también consigo mismos. Estas fases son:

- Detener el agravarse de los procesos de autodestrucción.
- Disminuir la peligrosidad de las conductas de riesgo.
- Incrementar la seguridad en las conductas de riesgo.
- Mejorar las condiciones de vida.
- Iniciar procesos de salida de la exclusión grave.
- Vivir un proceso de cambio.

En cada fase debe darse un proceso de estabilización de los resultados de esa fase.

El tratamiento comunitario consta de cinco ejes (Construcción del Set, Asistencia, Educación, Cura, Trabajo) y se organiza en diferentes modalidades de trabajo como dispositivos de tratamiento. Las principales modalidades de trabajo son las redes, el trabajo de calle, "La Carpa", el centro fijo y los talleres de autoempleo.

Conclusiones

De las experiencias desarrolladas en Guatemala, Panamá y México en el marco del ECO² es posible deducir un modelo de trabajo comunitario para reducir el sufrimiento social asociado con el consumo de alcohol en poblaciones indígenas, principalmente entre las que migran, donde se destacan los siguientes elementos pertinentes:

- 1) Necesidad de realizar diagnósticos a profundidad en las comunidades, a partir de investigaciones en la acción y en la relación, donde se identifican redes sociales, representaciones sociales, el universo simbólico hermenéutico de construcción de sentido, dinámicas comunitarias, entre otros aspectos.
- 2) La importancia de diseñar las estrategias de trabajo comunitario que incluyan elementos culturales y psicosociales.
- 3) La participación activa de las personas de la comunidad en el diagnóstico, el diseño, implementación y evaluación de las estrategias.
- 4) La intervención está basada en el respeto de la cultura local comunitaria y en la movilización de sus propios recursos (su propia cultura, sus redes sociales, por ejemplo) más que en la provisión externa de servicios e imposición de valores y principios derivados de culturas externas.

Bibliografía

- CPSDQ (2002). *SiDiEs de Kucabaj*. Guatemala: Cáritas Pastoral Social de la Diócesis del Quiché.
- Juárez, M., García, E., Hwa, S., Herrera, B., Toriz, J., Castillo, S., y Lascano, B. (2005). La Carpa: un modelo de reducción del daño y tratamiento de base comunitaria, *Liberaddictus*. Núm. 87, septiembre-octubre.
- Machín, J. (2008). *Reducción de daños asociados al consumo de alcohol en una comunidad Bribri*. México: Inédito.
- Machín, J. (2012). Análisis de Redes Sociales para la intervención comunitaria en Situaciones de Sufrimiento Social. En A. Paredes (Ed.). *Redes Sociales: Análisis e intervención psicosociales*. Ciudad Mendoza: Universidad del Aconcagua.
- Machín, J. (2013). Teoría y praxis de un metamodelo para la inclusión social comunitaria (ECO²). En J. Kniffki y C. Reutlinger (Eds.), *Comunidad. Transnacionalidad. Trabajo social. Una triangulación empírica América Latina-Europa* (pp. 96-123). Madrid: Popular.
- Machín, J., Merlo, R., y Milanese, E. (2009). *Redes sociales y farmacodependencias. Aportes para la intervención*. México: Consejo Nacional contra las Adicciones/Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas.
- Milanese, E. (2009). *Tratamiento comunitario de las adicciones y de las consecuencias de la exclusión social grave*. México: CAFAC/Plaza y Valdés.
- Milanese, E., Merlo, R., y Laffay, B. (2001). *Prevención y Cura de la Farmacodependencia. Una propuesta comunitaria*. México: Plaza y Valdés/Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias.
- Quintero, B. (2001). *Investigación sobre los patrones culturales de consumo de bebidas alcohólicas en Centroamérica*. Costa Rica: Instituto Panamericano de Estudios sobre Abuso del Alcohol (IPESA).
- Quintero, B. (2004). *SiDiEs de Munó distrito de la Comarca Ngóbe Bugle*. Panamá: ACUN.

■ Juan Machín Ramírez

Especialista en Educación para Políticas de Desarrollo por el Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora y la Escuela de Educación de la Universidad de California del Sur. Director del Centro Cáritas de Formación para la Atención de las Farmacodependencias y Situaciones Críticas Asociadas A. C. (CAFAC). Correo electrónico: jmachin85@gmail.com

■ **Manuel Velasco Vázquez**

Licenciado en Trabajo Social por la UNAM. Coordinador Académico de CAFAC México. Formador Asociado "B" en CAFAC en el Modelo ECO² desde hace 14 años para México, Centro y Sudamérica. Jefe del Departamento de Prácticas Escolares de la ENTS-UNAM. Correo electrónico: manhuel23@yahoo.com.mx